

NUESTRO TIEMPO

LOS BEATS



Rockers

Sobre el texto, una pareja de Rockers, rivales directos de los Mods. A la derecha, una pareja de Estilistas, tendencia elegante de la moda juvenil inglesa, seguidores de Los Beatles.

SOBRE la juventud habría que decir cosas más rigurosas y extensas que las que puedan caber en los estrechos límites de un reportaje. Y, sobre todo, haría falta una visión estrictamente sociológica para poder acotar un tema que ha desbordado ampliamente los comentarios más o menos anecdóticos para entrar en el dominio de esa ciencia. Un sociólogo sueco, Gunnar Boalt, se ha dedicado intensamente al estudio de los problemas de la juventud actual.

«La juventud —estima— es lo que nosotros hemos querido hacer de **SIGUE**

Stylister



Sólo usted sabe
porqué es más bella...

A todos -ellos y ellas- deslumbra la pureza de su cutis, su luminosa presencia... Advierten que hay, en usted, algo que fascina... Y es que los productos GELEE-MITZA son los más eficaces y discretos colaboradores para defender o recuperar su juvenil belleza.

Asegure ese esplendor, cada mañana y cada noche, limpiando a fondo su cutis con



MITZACREME DOUBLE ACTION

*para pieles secas,
sensibles y delicadas.*

...usted y *Gelee Mitza*

©SOLDOS. S.A. MARKETING-PUBLICIDAD



*Los productos GELEE-MITZA, de alta cosmética, actúan constante y beneficiosamente en su cutis.
Confíe, usted también, en los productos GELEE-MITZA.*

LOS BEATS



Los Rockers —cazadoras de cuero y casco— y los Mods —algo más atildados— se enfrentan de cuando en cuando en las calles londinenses y en los suburbios.

ella. Esos muchachos incorregibles de que nos hablan los que tienen mentes arcaicas no son sino seres humanos que tratan por todos los medios de hallar su forma de vida, de encontrarse a sí mismos. Esa juventud alega que vive en un mundo muy diferente al de sus padres y que, por lo tanto, no pueden ser iguales a ellos. Luchan contra los convencionalismos, y la primera manifestación de su rechazo es el atuendo que utilizan».

Más que primera manifestación habría que hablar de formas aparentes de expresión de esa rebeldía de segundo grado: una cierta música, un particular atuendo testimonian un estado de crisis, una voluntad de oponerse a lo que desde la institución paternal se decide como valedero. Pero incluso en esta oposición formal hay sus normas. Pueden establecerse cinco categorías, atendiendo a la forma de vestir de la juventud, principalmente la inglesa, que es, en este sentido, adelantada de la

moda: Mods, Estilistas, Jazzers, Rockers y «beatniks» domingueros.

Los Mods son los seguidores de Los Rolling Stones y de la música que ellos representan. Tanto chicos como chicas se visten de forma similar. Sus cabellos suelen ser igual de largos, pero están siempre muy limpios. Su uniforme consiste en pantalones de pana y jerseys. Calzan fuertes zapatos o botas. En verano, las muchachas acostumbran a andar descalzas. Sacrifican todo ante la comodidad.

Los Jazzers son el polo opuesto de los Mods; por de pronto, no se cuidan en absoluto de la limpieza de sus cabellos. Llevan confortables zapatos, pantalones de pana o vaqueros y enormes, gigantescos jerseys de gruesa lana. Los chicos suelen dejarse crecer la barba y las chicas largos cabellos lisos. Sus preferencias por la música van desde la clásica al jazz, pasando por la folklórica.

Los Estilistas son los seguidores de Los

Beatles. Se consideran a sí mismos como la aristocracia de la juventud. Prefieren los vestidos exagerados y costosos, comprados a veces en las mejores sastrerías europeas. Lucen un cabello no desmesuradamente largo y cuidan bastante el peinado.

Los Rockers son los rivales directos de los Mods. Aficionados a las grandes motocicletas, potentes y ruidosas. Llevan pantalones y chaquetas de cuero y se adornan con multitud de colgantes y broches multicolores. Las muchachas van siempre en el sillín posterior de la moto, ocultan sus cabellos dentro de un casco de motorista y llevan una gruesa costra de maquillaje, especialmente alrededor de los ojos. Suelen calzar botas de media caña, zapatos de cuero muy puntiagudos y con hebillas y, a veces, las mujeres usan un altísimo tacón.

Estos diferentes grupos no confraternizan entre sí, pero suelen tolerarse, si exceptuamos un cierto nú-

SIGUE



Mods

LOS BEATS

mero de batallas libradas en las playas de Ramsgate, entre los eternos rivales: Mods y Rockers.

Quizá los ejemplares más curiosos sean los «beatniks» domingueros. Se trata de jóvenes que no han podido o no han querido emanciparse de sus familias: dependen económicamente de sus padres. Pudiera decirse que son un aborto de auténtico «beatnik». Acostumbran a vestir pantalones vaqueros y camisas y anoraks de segunda mano; toda esta vestimenta la adquieren a cualquier ropavejero especializado en prendas de los soldados norteamericanos. En sus vestidos, camisas y jerseys dibujan las imágenes de sus ídolos. Unas veces son Los Beatles; otras Los Rolling Stones. Llevan al hombro bolsas de hule pintadas de color blanco. Pero sus «actuaciones» se limitan a los domingos, ya que el resto de la semana están muy controlados por sus padres.

«Toda esa juventud —añade el profesor Gunnar Boalt— no siente la menor inclinación por sentarse cómodamente en sus casas para ver la televisión al lado de «los viejos». En compañía de las personas mayores se sienten embarazados y buscan reunirse con gentes que piensen como ellos. Un buen día, un miembro del grupo se cansa, se siente viejo y desasosegado al lado de los demás; se siente atraído por el matrimonio... Se casa y se convierte en un amante esposo y padre, perfectamente encuadrado en la sociedad, pero liberado ya de una serie de prejuicios y convencionalismos que todavía seguimos teniendo los mayores». Analizando las responsabilidades de esta juventud, el profesor Boalt concluye que los problemas comienzan cuando el muchacho empieza a darse cuenta del mundo que le rodea: cuando llega a los quince años y tiene que ponerse a trabajar o a estudiar más seriamente; entonces advierte que sus superiores le consideran un majadero, no le dan categoría ninguna, no le animan en su esfuerzo, le acusan de hacerlo todo mal. El chico se rebela. No quiere que le traten como a los demás y cree que la mejor forma de manifestarlo es pretender ser diferente. Se deja crecer los cabellos, viste de forma desairada y procura hacer su vida. En otras ocasiones son los padres los que provocan la reacción; quieren que los hijos respeten sus ideas, pero no son capaces de respetar las de sus hijos. Y, sin embargo, son éstos los que constituyen la fuerza más revulsiva de nuestro tiempo. Las grandes empresas prefieren hoy día el consejo de un joven antes que el de un viejo. La juventud lo desborda todo. Quizá conviniera hacer más caso a este movimiento que está modificando algunas de las costumbres, hasta ahora aceptadas como inmutables.

Fotos color: RADIAL PRESS



**Sunday
beatniks**

A la izquierda, una pareja de Mods: seguidores de Los Rolling Stones y de la música que ellos representan, cuidan su atuendo, dentro de una gran simplicidad. Sobre el texto, «beatniks» domingueros. En la foto inferior, Jazzers, el polo opuesto de los Mods en cuanto a vestimenta se refiere: les gusta el «jazz».



Jazzere